



Registro 88-104

Identificación

Institución

Presidencia de la República de Chile

Número de registro

88-104

Nº de inventario

13534

Clasificación

Arte - Artes Decorativas

Colección

Artes Decorativas

Objeto

[Escultura](#)

Creador

[Desconocido/a](#)

Dimensiones

Alto 64 cm - Ancho 34 cm - Profundidad 34 cm

Técnica / Material

[Fundición](#) - [Bronce](#)

[Ensamblado](#)

[Proceso a la cera perdida](#) - [Bronce](#)

Ubicación

En exhibición - Presidencia de la República de Chile - Palacio de La Moneda - Salón Rojo

Título

Niños de bronce, Escultura en bronce, trío de niños, Ángeles, Adornos
Angelitos de bronce, Putti, Amorcillos

Descripción

Obra exenta, composición en base a tres figuras humanas infantiles; dos femeninas y una masculina. Las tres están semidesnudas, de pie y se apoyan sobre sus espaldas. Una de las figuras femeninas tiene la pierna derecha cruzada sobre su pierna izquierda, su brazo derecho está extendido por sobre su cabeza, su brazo izquierdo está semiflectado a su costado. Su cabello ondulado está recogido en un rodete sobre la cabeza, y una delgada trenza cruza la misma. Una manta le cubre el pubis y un cinto con un adorno en el centro cruza su cintura. La otra figura femenina posee un cinto que va desde el hombro izquierdo y cruza el pecho hasta la cadera derecha. Tiene el brazo derecho semiflectado por el costado de la cabeza, tiene el brazo izquierdo semiflectado abajo al costado, una cuerda





sobre su pecho sujeta la manta sobre su espalda. Tiene un cinto sobre su cabeza. Esta figura tiene su mano entrelazada con la figura masculina. La figura masculina tiene un lazo que va desde el hombro derecho hasta la cintura por sobre la cadera izquierda. Su brazo derecho está semiflectado hacia arriba por el costado de la cabeza, su brazo izquierdo está extendido hacia abajo por su costado. La base, que sostiene a las tres figuras, está compuesta por tres caras cóncavas decoradas con motivos vegetales y florales.

Estado de conservación

Bueno

Iconografía

La representación de pequeños niños desnudos se remonta a la tradición griega en las que estas figuras regordetas, a veces aladas y con flechas, personificaban a Eros, deidad del amor y del deseo que acompañaba a Afrodita. En la cultura romana Eros tomó el nombre de Cupido o Amor. Aunque se lo representó de formas diversas, a partir del siglo XV, se impuso la representación del niño desnudo, prolífica especialmente durante el Renacimiento y el Barroco. Aunque por lo común han sido confundidos erróneamente con los querubines o angelotes, cuando se los adapta al cristianismo, en realidad corresponden a los famosos amorcillos o putti (plural de putto; niño en italiano) provenientes de la tradición iconográfica de Eros, cupido o amor.



Contexto

Historia de propiedad y uso

El antiguo “Salón de Honor” del Palacio de La Moneda, también llamado Salón de Recepción del cuerpo diplomático”, estaba decorado con cuatro lámparas de mesa elaboradas en bronce. Tras el bombardeo y el incendio sufridos por la casa de gobierno en 1973, se recuperaron dos de las bases de esas lámparas las cuales habían perdido sus brazos y ampolletas.

Se trata de un trío de figuras infantiles, dos niñas y un niño, de pie, semidesnudas, gordezuelas, sobre una base de tres caras cóncavas con decoración fitomorfa. Estas piezas recuperadas corresponden a las obras escultóricas y decorativas conocidas en la actualidad bajo el coloquial título “Niños de bronce”, se encuentran en el Salón Rojo del palacio y forman parte del patrimonio cultural de la Presidencia de la República de Chile.

Aunque con distintas ubicaciones (Salones del Ala Sur, Morandé 80 y Salón Pedro de Valdivia entre otras), estas obras han permanecido más de cien años en la sede de gobierno; su presencia data por lo menos de inicios del siglo XX. Así se observa en una fotografía de 1910 que las registra en el “Salón de Honor” (Colección del Museo Histórico Nacional). Cabe mencionar que este salón se ubicaba en el segundo piso del sector nororiente del edificio, espacio ahora destinado al Gabinete de la Primera Dama, y que sus ventanas abrían al “Patio de Honor”, hoy llamado “Patio

de los Cañones”.

Ambas figuras, una en el año 2008 y otra en el 2016, fueron sometidas a procesos de conservación y restauración para protegerlas y salvaguardarlas en el tiempo; estos implicaron limpieza, restitución de faltantes y reintegración cromática.

Gestión

Registradores

Kaliuska Andrea Santibáñez Ormazábal , 2018-08-29

